

IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE EN TIEMPOS DE CRISIS: RELEVANCIA DE LA EMPATÍA EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

PROFESSIONAL TEACHER IDENTITY IN TIMES OF CRISIS: RELEVANCE OF EMPATHY IN PEDAGOGICAL PRACTICE

Ibeth Morales-Escobar¹

Marisol Correa Londoño²

Arnaldo Peinado Méndez³

Universidad de Córdoba, Facultad de
Educación y Ciencias Humanas, Montería,
Colombia

3 5 0

RESUMEN

En el artículo se analiza, desde las narrativas de profesores y estudiantes, las transformaciones que se han dado en la identidad docente en el contexto de la pandemia y cómo estas se constituyen en fundamento para la agenda de

formación de maestros en la década que vivimos. Se realiza desde una perspectiva cualitativa con método de documentación narrativa, para conocer las vivencias de los docentes y estudiantes desde su propia voz y reconstruir los saberes, actitudes, en definitiva, la experiencia que tienen los docentes de su propio trabajo en el marco de esta crisis sanitaria mundial. El análisis permite inferir que la empatía se reconoce como una actitud profesional que ha tenido poder transformador en los sentimientos y acciones de los estudiantes, y que permitió acompañar y continuar con los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

PALABRAS CLAVE

Identidad profesional docente, documentación narrativa, empatía

¹ Doctoranda en Educación de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina), Magíster en Educación por la Universidad de Córdoba (Colombia). Docente investigadora de la Facultad de Educación y Ciencias Humanas de la Universidad de Córdoba. Correo electrónico: ibethmoralese@correo.uncirdoba.edu.co Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9359-4992>

² Magíster en Educación por la Universidad de Córdoba (Colombia). Docente de la Facultad de Educación y Ciencias Humanas de la Universidad de Córdoba. Asesora del Semillero de Investigación Red Lenguaje Unicor, Correo electrónico: marisolcorrea@correo.unicordoba.edu.co Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3863-7296>

³ Doctorando en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de la Plata (Argentina). Magíster Lingüística y Español por la Universidad del Valle (Colombia). Docente investigador de la Facultad de Educación y Ciencias Humanas de la Universidad de Córdoba. Correo electrónico: adpeinado@correo.unicordoba.edu.co

ABSTRACT

The article analyzes, from the narratives of teachers and students, the transformations that have occurred in the teaching identity in the context of the pandemic and how these are the basis for the teacher training agenda in the decade in which we live. It is carried out from a qualitative perspective with a narrative documentation method, to know the experiences of teachers and students from their own voice and reconstruct the knowledge, attitudes, in short, the experience that teachers have of their own work within the framework of this global health crisis. The analysis allows us to infer that empathy is recognized as a professional attitude that has had transforming power in the feelings and actions of students, and that allowed to accompany and continue with the teaching and learning processes.

KEYWORDS

Teacher professional identity, narrative documentation, empathy

1. INTRODUCCIÓN

En marzo de 2020 inició en Colombia un largo periodo de cuarentena. Esta situación generó desequilibrio en distintos campos, entre ellos el sistema educativo. La condición de aislamiento social provocó sentimientos de ansiedad, incertidumbre, angustia, dolor tanto en estudiantes como en docentes de distintos niveles. Sin embargo, el maestro no es un ser de derrotas. La crisis obligó a los docentes a repensar estrategias, metodologías, y a revisar y priorizar los aprendizajes fundamentales para la formación humana.

El maestro comenzó a reflexionar acerca de las necesidades económicas, afectivas, tecnológicas, familiares de sus estudiantes y a crear escenarios para permitirles la continuidad en los procesos de formación. Dichos escenarios evidenciaron la importancia de aspectos antes

menospreciados como la colaboración mutua, la solidaridad con las necesidades del otro, el buen trato, la comprensión: en definitiva, una actitud empática por parte del docente. Todos ellos objeto de interés en los estudios sobre identidad docente.

En este sentido, centramos el interés de este artículo en reflexionar acerca de las transformaciones de la identidad profesional docente, por la importancia que dichas transformaciones representan para revisar los planes de formación, en esta época en que la crisis constituye un prelude para el cambio.

De acuerdo con Morales, Correa y Salgado (2020) se entiende por identidad aquellos rasgos que dan singularidad, que nos distinguen de otros, ya sea de modo personal o como grupo. Es producto de los rasgos característicos que determinan los gustos, necesidades y prioridades de un grupo, que si bien es individual también hace parte de un hecho social. El proceso identitario requiere de miradas integradoras sobre los contextos que rodean al maestro (Castañeda, 2016); es múltiple y dinámica (Sayago, Chacón y Rojas, 2008; Guzmán, 2017), es decir, un educador tiene diversas representaciones identitarias sobre los roles y funciones de la profesión, tales como educador, experto en el diseño, didáctica, metodología y en el contenido disciplinario.

La identidad docente “es una construcción dinámica y continua, a la vez social e individual, resultado de diversos procesos de socialización entendidos como métodos biográficos y relacionales, vinculados a un contexto (socio-histórico y profesional) particular en el cual esos procesos se inscriben” (Vaillant, 2008, p.4). Así mismo, se plantea que la identidad docente lleva a un conjunto de significados de la realidad que se juegan contradictoriamente en un hacer y pensar concretos; significados que posibilitan identificar elementos de carácter social, político, ideológico, cultural y psicológico (Saravia, 2010).

La identidad de los docentes se encuentra asociada al arte de educar, permite mostrar cómo se construyen día a día una serie de elementos que van generando el desarrollo de la profesión y otros que se van asumiendo del entorno social en el que se desempeñan. Por esta razón es importante descubrir cómo se establece esta identidad en la práctica y cómo se sienten los docentes en su labor.

Así mismo, la reflexión sobre las prácticas pedagógicas también permite construir la identidad docente, al igual que las situaciones de la vida cotidiana, los discursos, las percepciones y los modos de ser que se tienen y pueden vincularse al contexto laboral. Al respecto se afirma que:

La identidad no es algo que se posea sino algo que se desarrolla a lo largo de la vida. La identidad no es un atributo fijo para una persona, sino que es un fenómeno relacional. El desarrollo de la identidad ocurre en el terreno de lo intersubjetivo y se caracteriza como un proceso evolutivo, un proceso de interpretación de uno mismo como persona dentro de un determinado contexto. (García, 2010, p. 19).

Es decir, hay que entender el concepto de identidad docente como una realidad que evoluciona y se desarrolla tanto personal como colectivamente. La identidad se desarrolla a lo largo de la vida y se adquiere en la medida que se avanza en la profesión.

Cabe resaltar, en este apartado, la importancia que tiene el contexto en relación con la identidad docente, en el cual, el maestro se relaciona con los estudiantes y debe presentarse como una persona que se preocupa por su bienestar debido a que la identidad está influenciada por aspectos personales, sociales y cognitivos que de una u otra forma es el compromiso que asume el profesorado.

La identidad del docente no se centra sólo en su desempeño como profesional, sino en su formación como persona con la responsabilidad de educar. En este sentido, la identidad se enriquece instruyendo de manera continua, pues debe asumirse en constante aprendizaje que tiene la creatividad y la capacidad de asombro para tornar diverso cada día.

De este modo, de acuerdo con Vaillant (2008) y García (2010) la identidad docente, independiente del nivel educativo en que este se desempeñe, se configura de acuerdo con una serie de elementos que van generando el desarrollo de la profesión y otros que van asumiendo del entorno social en el que se desempeñan.

Por esta razón, es importante descubrir cómo se establece esta identidad en la práctica, cómo se sienten como profesionales los docentes, cómo se sitúan en el contexto del trabajo y cuáles son las razones que tienen para estar motivados en su labor diaria. Todo lo anterior permitirá mostrar cómo se construye la identidad de la profesión docente en la educación.

1.1 TRANSFORMACIONES DE LA IDENTIDAD DOCENTE

La transformación docente implica una serie de cambios personales y profesionales. En relación con los últimos, los educadores consideran que todos los docentes necesitan en algún momento de su vida profesional transformar sus prácticas educativas para amoldarse a los modelos que exige la institución en la que trabajan y a sus criterios personales según lo crean conveniente para mejorar la enseñanza (Morales y Taborda, 2021). De este modo, se dan transformaciones en la selección de contenidos, en las estrategias de enseñanza, en la concepción acerca de estudiantes, en el enfoque de formación.

Adicionalmente, son muchos los docentes que deciden transformar su praxis educativa en

función de las necesidades de los estudiantes, con el propósito de formarlos como personas íntegras, con valores, actitudes y aptitudes ante la vida (Morales y Taborda, 2021). Es precisamente en el proceso transformador, donde el docente atraviesa por distintos cambios que contribuyen a la construcción de una identidad docente.

Recientemente, con las experiencias en tiempos de pandemia, estas transformaciones en el ser del maestro se han desarrollado en dimensiones diversas: la selección de recursos, los modos de comunicación con los estudiantes, entre otros. Pero, especialmente, este cambio se ha dado en la manera en que los docentes se definen y conciben la relaciones interpersonales con sus estudiantes, en el modo que se identifican con ellos.

1.2 LA IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE COMO ELEMENTO CLAVE EN LOS CURRÍCULOS DE FORMACIÓN

Investigadores como Díaz (2014) señalan la importancia que las competencias socioemocionales, entre ellas el autoconcepto o identidad profesional, tienen para el desarrollo personal, académico y profesional del docente de una sociedad que demanda renovadas competencias sociales y laborales:

... es necesario desarrollar explícitamente las competencias tanto sociales como emocionales, no sólo en la escuela sino también en las instituciones dirigidas a la formación del profesorado (Díaz, 2014, p. 79).

Adicionalmente, se ha demostrado que “los docentes son referentes para sus estudiantes no sólo por lo que enseñan sino por la manera como se relacionan, sienten e interactúan y se desenvuelven en distintas situaciones y escenarios” (Díaz, 2014, p. 77).

De este modo, la construcción identitaria del docente, es decir, ¿quiénes somos?, ¿cómo nos parece que nos ven otras personas?, ¿cómo nos gustaría que nos vieran?, que se desarrolla en espacios interpersonales e implica a la persona y el contexto en que esta se desenvuelve (Cantón y Tardiff, 2018), debe ser incorporada en la formación inicial docente o en los planes de desarrollo profesional para enriquecer con una perspectiva de formación socioemocional el marcado énfasis cognitivo y técnico que tienen los currículos de preparación para maestros en el siglo XXI.

En este sentido, se destaca la empatía como una habilidad socioemocional clave en la formación del profesorado. Esta, entendida como el reconocimiento cognitivo y afectivo del estado de ánimo de una persona por parte de otra, que implica la comprensión profunda de la situación de vida de los demás y es el punto de partida de las relaciones sociales humanas (Martínez, 2011).

2. METODOLOGÍA

Situamos este trabajo en el método de documentación narrativa de la investigación cualitativa, que parte de la investigación sobre la vida profesional de los docentes para tratar de dar respuestas a distintos tópicos como los aspectos centrales del conocimiento docente, los elementos principales del contexto personal y profesionales del docente, las fuentes de influencia del conocimiento docente, los episodios cruciales de la vida y sus cambios, las interacciones del docente con el contexto, la significación de la relación entre la vida personal y el contexto, entre otros aspectos (Butt y Raymond, como se cita en Porta, 2010).

Para la redacción de las narrativas, aplicamos la estrategia de entrevista no estructurada como instrumento de recolección de la información, porque “permiten comprender la compleja conducta de los miembros de una sociedad

sin imponer ninguna categorización previa que pueda limitar el campo de investigación” (Denzin y Lincoln, 2015, p. 159). Dichas entrevistas se basaron en preguntas orientadoras que guiaron la conversación con estudiantes y docentes; y les permitieron la escritura de guiones narrativos acerca de sus propias experiencias.

Los participantes en esta investigación fueron cuatro docentes de Lengua Castellana de las Instituciones Educativas Camilo Torres, Normal Superior de Montería y Universidad de Córdoba, así como dos estudiantes universitarios, cuyas experiencias de enseñanza y aprendizaje en el marco de la pandemia constituyeron un hecho social de interés para esta investigación.

La interpretación de la información se hizo mediante un análisis textual de los relatos docentes a través del cual se develaron los principales tópicos relacionados con la configuración de la identidad profesional docente, los cuales fueron consensuados con los participantes de la investigación.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan fragmentos de las narrativas de 4 docentes y dos estudiantes de educación básica secundaria y educación superior. De acuerdo con el análisis textual realizado, estas se han dividido en tres categorías: la empatía en la práctica pedagógica; la empatía en tiempos de crisis: identificarse con el otro como rasgo unificador de democracia, y acciones transformadoras desde una actitud empática.

3.1 LA EMPATÍA EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

De acuerdo con Morales, Correa y Salgado (2020) uno de los saberes que caracteriza la identidad profesional docente es el relacionado con la importancia que cobran las relaciones interpersonales de los profesores en el escenario de la institución educativa. Para los

profesores, actitudes como la comprensión, la motivación, la preocupación por los estudiantes son fundamentales en el éxito de la actividad educativa.

La profesora 1 lo expresa del siguiente modo:

Soy maestra con mucho carisma, amiga de mis estudiantes, con clases muy divertidas, amenas, dinámicas, con explicaciones claras, concisas y precisas para lograr un mejor aprendizaje en mis estudiantes. Me considero una maestra comprensiva, con mucha motivación, un ser humano responsable, flexible, observadora, mediadora y aunque lo mío no fue por vocación terminó siendo mi profesión preferida.

Para esta docente, la confianza en sus estudiantes y el saberse acercar a ellos favorece el crecimiento en las habilidades comunicativas orales de los estudiantes y su autoconfianza.

Yo siempre les ponía mucho interés a los niños que por pena o miedo no querían participar, esto para ayudarlos a desarrollar esa parte de convivir con los demás, para mí realmente es satisfactorio dejar huellas en mis estudiantes, saber que de una u otra manera los marcó y que cada vez que me recuerden digan, ella es una maestra divertida y alegre (P1).

La profesora 2 confirma la importancia de este rasgo docente al expresar que los profesores deben comprender las necesidades afectivas de sus estudiantes:

Soy una maestra sencilla, en mi personalidad, jovial, preocupada no sólo por los aprendizajes de mis estudiantes, sino también por sus comportamientos, su parte emocional y espiritual. El producto de la educación y las escuelas a diferencia de otros entes

son humanos. Es por esa razón que considero que un maestro, además de ser partícipe del proceso de enseñanza-aprendizaje, también debe tener en cuenta las necesidades emotivas de sus estudiantes, lo que piensan, lo que sienten, lo que desean aprender (P2).

sino tiene una disposición emocional adecuada.

Además, la docente reconoce el rol de la actitud empática para aminorar los efectos emocionales relacionados con la motivación, concentración y frustración del trabajo remoto en el proceso educativo producto del contexto de aislamiento social:

Si bien es cierto que nos falta el contacto físico, a través de la distancia hemos aprendido a tener contacto, empatía con nuestros estudiantes y ayudarlos como si losuviésemos al frente de nosotros.

3.2 LA EMPATÍA EN TIEMPOS DE CRISIS: IDENTIFICARSE CON EL OTRO COMO ACTO UNIFICADOR DE DEMOCRACIA

En el contexto de la crisis sanitaria mundial, debido a la Covid 19 los docentes experimentaron cambios en sus relaciones personales con los estudiantes y las actitudes para el desarrollo de las clases: las emociones, la ética y el afecto se convirtieron en ejes centrales para el desarrollo de una educación integral. En este sentido Zubiría (2020 p.1) reconoció la necesidad de “atender de manera más equilibrada las diversas dimensiones humanas, en particular, las dimensiones ética y social”. Así como atender, además de los saberes de las competencias básicas, el proceso de interacción con los demás, su empatía, autonomía y solidaridad.

Como se aprecia, la actitud empática del docente se convierte en un acto transformador en el cual tal como lo afirma Betances (2021) se percibe la posibilidad de sensibilización colectiva, se observa *cómo mediante esta actitud de cambio se aporta al vínculo entre comunidades, a generar el bien común.*

En concordancia con la idea de cambio ante la crisis, Moreno (2020) -profesor 4- manifestó a sus estudiantes el siguiente punto de vista sobre la enseñanza en la pandemia, que demuestra su actitud empática, de comprensión profunda, de identificación con la situación de los estudiantes, de equidad:

Al respecto, la profesora 3 plantea:

En estos tiempos de pandemia los maestros hemos estrechado nuestras relaciones interpersonales con nuestros estudiantes y sus familias, teniendo en cuenta los cambios emocionales que ha generado el impacto de la misma situación y afecta los mismos procesos educativos. A los maestros nos ha tocado ingeniar diferentes modos para que nuestros estudiantes comprendan nuestras orientaciones de manera eficaz. Para ello nos ha tocado tener muchas veces más en cuenta sus sentires y emociones que la misma parte académica porque nadie aprende

Creo que este tiempo no es para estar en un computador respondiendo por cosas que quizá pueden resultar inútiles ahora cuando no sabemos cómo será el futuro. Yo mismo me he visto incapaz de tomar un libro y leer, y ustedes saben cuánto amo pasar páginas tras páginas hasta la madrugada. Por eso siento que en este momento no puedo presionar a un estudiante con actividades y tareas que quizá las pongo para mantenerlo ocupado o para asignarle una nota que

me permita cumplir con el criterio de las tres por corte y no para formarlo en lo que necesita.

A partir de esta actitud propone un cambio en sus estrategias de enseñanza y evaluación:

Por tanto, les propongo, para lidiar con la tensión del encierro y el enclaustramiento, escribir un diario en el que cuenten —con palabras, fotos, videos o memes— la manera en que pasan estos días de aislamiento. Solo si las circunstancias nos obligan, esa será su nota. Pero más que para obtener una nota, el diario servirá para que dejen un registro histórico del modo en que sobrevivieron al maldito coronavirus.

Así se confirma que la empatía, en el marco de la crisis por la pandemia, se convierte en un aporte transformador del maestro a la construcción social colectiva, porque tal como lo afirma Betances (2021): “La empatía es la razón por la que se tienen los principios de libertad, equidad y verdad, que son componentes necesarios de la justicia democrática” (p. 19).

3.3 ACCIONES TRANSFORMADORAS DESDE UNA ACTITUD EMPÁTICA

La actitud empática en el ser docente cobra relevancia en el panorama educativo actual, en tanto que se constituye en una estrategia que ha permitido que los procesos formativos se mantengan a pesar de la crisis en el sistema educativo generada por la COVID 19. La profesora 3 lo confirma:

En mi se han producido transformaciones profundas, he reflexionado en todo lo que ha sido mi quehacer docente. Sentir la gratificación, escuchar a un estudiante darte las gracias y decir que ahora sí entendió y puede realizar el trabajo, poder darle ánimo para que

no abandone el proceso escolar y él te escuche y sea receptivo al final. Me he puesto en frente a una realidad donde los docentes debemos hacer y aportar por la educación de los niños y jóvenes mucho más allá de un compromiso laboral sino ético y moral con la sociedad.

Respecto de sus estudiantes considera que también han tenido transformaciones en su ser afectivo y social:

Pienso que toda esta experiencia ha puesto de frente a nuestros estudiantes en que ante cualquier dificultad u obstáculo que se les presente en la vida ellos deben persistir y ser resilientes para alcanzar y cumplir todos sus proyectos y metas (P3)

Ello se ratifica con las narrativas de estudiantes de educación superior, quienes reconocen el aprendizaje personal desarrollado a partir de las acciones afectivas de sus docentes:

Algunos docentes se mostraron muy tolerantes con la situación, tanto así que de vez en cuando llamaban de manera informal para conocer nuestra situación y brindar una mano amiga. Aprovecho para agradecer la enseñanza que nos han brindado en todo el campo, tanto académico como personal, pues nos han demostrado que somos capaces de todo pese a las adversidades del momento (Estudiante 1).

La estudiante 2 manifiesta, la importancia de las acciones empáticas por parte de los docentes para su acompañamiento personal y aprendizaje profesional:

Recibí de los docentes la ayuda y empatía justa para poder avanzar y realizar las debidas actividades que se llevaron a cabo. Como estudiante no me sentí nunca sola, siempre hubo tiempo

por parte de los maestros para aclarar dudas.

En lo personal, aprendí que siempre hay que tener en cuenta los problemas del otro, es parte del proceso de avanzar, recordemos el saber ser, entonces, son pequeñas cosas que hacen un cambio en la persona.

Finalmente, la profesora 3 resalta el potencial transformador del maestro en las situaciones sociales que se viven en las instituciones educativas en la actualidad, el aprendizaje que los estudiantes están desarrollando con sus actitudes y los logros del equipo docente en el contexto de la pandemia:

Con un trabajo en equipo de todos los docentes apoyamos para que más de doscientos jóvenes trabajaran durante todo el año, muchos dejaron de lado el pensamiento de desertar y hoy están matriculados iniciando su media académica. Para mí todo eso es un gran logro en medio de tantas necesidades, enfermedad hasta el fallecimiento de seres queridos y amigos. Sé que nuestros jóvenes y niños con esta experiencia se están forjando un carácter de lucha y perseverancia por salir adelante y cumplir sus metas.

4. CONCLUSIONES

El artículo confirma la relevancia de reflexionar, en la formación inicial docente, sobre la configuración identitaria profesional de este campo de desempeño. Sobre todo, en lo atinente a la actitud empática, esto es: las competencias sociales y emocionales relacionadas con la conciencia de uno mismo, la conciencia social y la gestión de las relaciones (Buitrón y Navarrete, 2008). En este sentido, la actitud empática del maestro, que en tiempo de pandemia ha devenido en autoconciencia de la alteridad,

se convierte en un aporte a la construcción de comunidades democráticas, pues escuchar, identificarse, comprender al otro, reconocer la diversidad de pensamientos, el lugar del otro y de sus entornos socioculturales son bases necesarias para la construcción social colectiva que está en la base del concepto de democracia en el siglo XXI.

Adicionalmente, desde esta experiencia se aporta la narración auténtica de experiencias de docentes en formación y docentes en ejercicio para comprender los cambios identitarios que se han dado en el autoconcepto profesoral y reconstruir, de la mano con los actores pedagógicos, saberes surgidos en el marco de la crisis sanitaria mundial.

Entre estos cambios, se resalta la relevancia de la subjetividad docente, de sus habilidades socioemocionales en los procesos de formación. Los profesores, en sus narrativas, reconocen la necesidad, en este momento que vivimos, de implicarse como seres humanos en la educación, de comprender las necesidades de los estudiantes, darles confianza para expresar sus sentimientos, angustias, incertidumbres. Así se evidencia que el proceso educativo no sólo debe centrarse en la formación de competencias de las ciencias, sino también en tejer sentido humano en todos los ciudadanos que participan en este sistema. Como lo plantea (Rifkin, 2010) estamos en tiempos de una civilización empática, de acercarnos a una empatía global que permita demostrar la capacidad humana para sobrevivir y prosperar "Quizá la cuestión más importante a la que se enfrenta la humanidad es si podemos lograr la empatía global a tiempo para salvar la Tierra y evitar el derrumbe de la civilización" (Rifkin, 2010, p. 14).

Lo anterior, podría plantearse, en términos de formación y desempeño docente, como la empatía del maestro, que tal como lo plantean Meyers et al. (2019), mejora el aprendizaje de los estudiantes y lleva a los maestros a

“comprender profundamente las situaciones personales y sociales de los estudiantes, para sentir cuidado y preocupación en respuesta a las emociones positivas y negativas de estos, para responder con compasión sin perder el enfoque de aprendizaje de los estudiantes” (Meyers et al, 2019, p. 1)

Finalmente, este artículo sienta las bases para reflexionar en torno a los cambios curriculares que requieren los planes de estudio de formación docente en un contexto como el que vivimos, porque el docente como sujeto social construye su identidad en alteridad y requiere recibir una formación de la mano con las necesidades del contexto en el que se desenvuelve. En definitiva, no podemos continuar con un sistema educativo como el que la pandemia desnudó: “concentrado en la transmisión de informaciones impertinentes y descontextualizadas” (Zubiría, 2020 p. 3) y alejado de la formación ética y social.

3 5 8

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad Betances, N. (2021). Democracia y empatía. El espacio que la habita, su progresión colectiva. AULA, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. 67 (1), 17-22 <https://doi.org/10.33413/aulahcs.2021.67i1.147>
- Buitrón, S., & Navarrete, P. (2008). El docente en el desarrollo de la inteligencia emocional: reflexiones y estrategias. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 1-8.
- Cantón, I., & Tardiff, M. (2018). *Identidad profesional docente*. Madrid: NARCEA, S.A. DE EDICIONES.
- Castañeda, A. (2016). *Identidad del docente de posgrados en educación. Una mirada compleja*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (2015). *Métodos de recolección y análisis de datos*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Díaz, T. (2014). El desarrollo de competencias socioemocionales y su evaluación como elementos clave en los planes de formación docente. Algunas conclusiones derivadas de la evaluación SIMCE 2011. *Revista Iberoamericana De Educación*, 73-98. doi:<https://doi.org/10.35362/rie640407>
- García, M. (2010). La identidad docente: constantes y desafíos. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 15- 42.
- Guzmán, L. (2017). *La construcción de la identidad profesional docente. Estudio cualitativo sobre la construcción de la identidad profesional de los estudiantes de pedagogía de programas de formación inicial de profesores de carácter público y privado*. Girona: Universitat de Girona.
- Martínez, V. (2011). La empatía en la educación: estudio de una muestra de alumnos universitarios. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 14(4), 174-190.
- Meyers, S., Rowell, K., Wells, M., & Smith, B. C. (2019). Teacher empathy: A model of empathy for teaching for student success. *College Teaching*, 67(3), 160-168.

- Morales, I., & Taborda, M. (2021). La investigación biográfico narrativa: significados y tendencias en la indagación de la identidad profesional docente. *Folios*, 171-182. doi:<https://doi.org/10.17227/folios.53-11257>
- Morales, I., Correa, M., & Salgado, A. (2020). Saberes pedagógicos en la enseñanza de la lengua castellana. Un enfoque biográfico narrativo para la interpretación de la identidad docente. *Revista Complutense de Educación*, 529-538. doi:<https://doi.org/10.5209/rced.65848>
- Moreno, V. (2020). Enseñar en pandemia: una carta, muchos diarios y un curso de competencias comunicativas. *Encuentro latinoamericano de Profesores en pandemia: experiencias durante el confinamiento*. Chile: Universidad de Concepción.
- Porta, L. (2010). Aproximación biográfico-narrativa a la investigación sobre la formación docente. *Profesorado Revista de Currículum y Formación sobre el Profesorado*, 14(3), 17-32.
- Rifkin, J. (2010). *La civilización empática*. Madrid, España: Paidós.
- Saravia, L. (2010). La identidad del docente. *II Convención Pedagógica Nacional*. Lima.
- Sayago, Z., Chacón, M., & Rojas, M. (2008). Construcción de la identidad profesional docente en estudiantes universitarios. *Investigación arbitrada*, 551-561.
- Vaillant, D. (2008). La Identidad Docente. Importancia del profesorado. *Revista Investigaciones en Educación*, VIII(1), 15-39.
- Zubiría, J. (14 de 12 de 2020). ¿A qué escuela volveremos? Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/opinion/a-que-escuela-volveremos/>